

Mensaje a toda la humanidad

Os quiero hablar de Francia, la auténtica, no la que presentan vuestros medios de comunicación, probablemente tan corruptos como los nuestros, sino la que somos millones que la vivimos cada día.

En primer lugar me presentaré: me llamo Eric Fiorile. Fui uno de los pocos primeros que dieron la alarma, desvelando la existencia del Nuevo Orden Mundial y de su principal representación, el Club Bilderberg, que supervisa todos los gobiernos occidentales, y hoy día soy el líder de la resistencia francesa, la única oposición declarada al sistema político ilegítimo actual.

En Francia, como en muchos otros países, hay una disidencia que, como en otros sitios, se divide en dos grupos. Por un lado la gente semi informada. Se trata de gente que ha descubierto las hazañas del Nuevo Orden Mundial a través de anomalías a las que han tenido que enfrentarse. Esto puede ser en un ámbito profesional, como médicos, científicos, militares o docentes, o puede resultar de problemas sociales que ofrecen disponibilidad de tiempo en internet, o de convicciones que les llevan a afiliarse a un grupo que tiende a soluciones alternativas, como la agricultura, la vida comunitaria, creencias espirituales, o la participación democrática marginal. Todos ellos se encuentran en las redes sociales y participan en la difusión de la información que consideran conveniente, pero al tener información incompleta no pueden relacionar todos los aspectos de las actividades del Nuevo Orden Mundial con el sistema político actual.

La otra disidencia está constituida por gente completamente informada, esencialmente lectores, escudriñadores de archivos, investigadores. Ellos han encontrado una solución a los problemas mundiales y han creado un Consejo Nacional de Transición para su aplicación (volveré sobre el tema más adelante). Hay decenas de miles, y entre ellos hay abogados, juristas, economistas, periodistas, escritores, científicos,... que han elaborado un programa que explicaré después de haber hablado de Francia.

Así pues me dirijo a los disidentes, también informados, de otros países, porque ellos sabrán establecer las conexiones en su país y podrán valorar lo acertado de mis palabras. El Nuevo Orden Mundial dispone de numerosas redes entremezcladas las unas en las otras. Multinacionales y bancos servidos por los organismos internacionales que controlan (FMI, OMS, ONU, OTAN, OMC, UNESCO, EUROPA, etc.) y sectas místicas que proporcionan los dirigentes de los países, los de los organismos y los de las religiones. En Europa se trata esencialmente la Francmasonería, que sirve para controlar los países proporcionando los principales dirigentes de las instituciones seleccionadas por la franja alta de la masonería, la de la «religión sin nombre», que muchos prefieren llamar «luciferianismo» o «satanismo», cuyo principio esencial es «la inversión de los valores y de los conceptos» y el medio para alcanzarlo, «la mentira sistemática».

La finalidad de los dirigentes de ese «Nuevo Orden Mundial» está anunciada claramente tanto en sus obras como en ciertas declaraciones públicas de sus miembros principales: hacer desaparecer todas las naciones y todas las religiones para establecer una dictadura absoluta en todo el planeta, e imponer una religión única: el satanismo; asegurarse el poder absoluto sobre el planeta, haciendo desaparecer el 90% de la humanidad, como se indica en el monumento americano «guidestones», levantado en Georgia, y compatible con la teoría de los medios respecto a la sobrepoblación. Para ello hay que promover el Gran Caos, durante el cual todas las naciones y todas las religiones se matarán entre sí, lo que tendrá lugar por medio de guerras civiles y una guerra mundial, y se desencadenará con el hundimiento económico asociado a pandemias, todo ello programado con suavidad según el esquema de «armas silenciosas para guerras tranquilas» a partir de 2018. Los tests económicos hechos en Turquía, Argentina, y más recientemente en Chipre y Grecia, anuncian lo que sucederá en España, Portugal, Irlanda, Francia, etc. Las vacunas con agentes esterilizantes se

utilizan ampliamente en África, pero también en la India, en las Filipinas, en Indonesia... y siempre con la complicidad de la OMS y de los gobernantes de esos países. El reciente caso de Kenia demuestra que las vacunas se utilizan tanto para provocar enfermedades como para esterilizar...

El genocidio mundial está en marcha, pero todo esto ya lo sabéis, y no voy a detallar todos los aspectos por medio de los cuales ese Nuevo Orden Mundial controla las poblaciones por medio de las sectas de cada país, sectas de las cuales salen siempre los políticos situados en los puestos clave: primer ministro, ministro de interiores, de justicia, de defensa, de sanidad y de educación nacional. He de añadir solo que además de esta dimensión humana ligada al Poder y al Dinero, se añade también una dimensión mística, que está en el origen de varios escándalos pedófilos.

En Francia estamos especialmente en el punto de mira, puesto que nuestro país es un bastión de la francmasonería, y tanto las redes pedófilas como las ceremonias satánicas están especialmente bien protegidas por la justicia y las fuerzas del orden. Se echa tierra sobre múltiples asuntos. Se han descubierto fosas con niños y se han ocultado al público. Conocidos pedófilos siempre han formado parte de las más altas esferas del estado. Los que dan la voz de alarma, como Corinne Gouget, que denuncia los aditivos tóxicos, o Claire Severac, que demuestra claramente el genocidio en marcha, desaparecen de manera extraña, la una suicidada, y la otra aquejada de una enfermedad fulminante, y no se cuentan los periodistas despedidos por haber querido hablar libremente, siendo Natacha Polony el último ejemplo.

Por su posición como «faro de los Derechos Humanos» en la historia mundial, Francia es un símbolo de la Libertad, y el enemigo que hay que liquidar en primer lugar para aquellos que quieren crear una tiranía absoluta.

Después de este resumen histórico os voy a hablar de lo que realmente está pasando en Francia, para que lo podáis comparar con vuestro propio país y quizá prestar más atención a ciertos acontecimientos que han sucedido o que sucederán.

Desde la instauración de la república hace más de 150 años, todos los gobiernos franceses han surgido de la masonería y por consiguiente siguen las consignas de su secta, que a su vez está controlada por la alta masonería internacional. Pero a partir de Sarkozy es directamente el Club Bilderberg el que dirige. Sarkozy fue introducido en Francia por los servicios norteamericanos que lo elevaron a la cabeza del país. Para empezar le quitó a Francia su independencia al entregar el ejército a manos de los norteamericanos a través de la OTAN. Luego siguió con las «privatizaciones», una manera de vender los bienes de nuestro patrimonio creando para sí mismo un buen rincón. Incluso vendió una buena parte de las reservas de oro (600 toneladas), siempre a los norteamericanos. A continuación dividió el ejército, quitándole la gendarmería, que puso directamente a las órdenes del ministerio del interior, controlado exclusivamente por la francmasonería. Finalmente, ha violado la legislación francesa modificando ilegalmente la Constitución y negando los «Derechos Humanos» que en Francia son la más alta instancia jurídica. Legalmente, Francia no está en Europa, puesto que el pueblo francés había votado «No» en el referéndum del 2005, y según nuestra constitución el pueblo es «soberano». Finalmente, para terminar organizó un golpe de estado en Costa de Marfil a favor de las multinacionales, destruyó Libia violando todas las reglas del derecho internacional y empezó a fomentar la revolución siria.

Después de él, hemos tenido a Hollande cuyo papel fue el de continuar con la venta de nuestro patrimonio a favor de los norteamericanos, a los cuales incluso cedió tierras para crear una base militar. Su misión fue también la de introducir en la política dos miembros del Club Bilderberg: Valls y Macron, que nombró ministros y que con sus leyes contribuyeron a aumentar el paro, empobrecer la población haciendo desaparecer numerosas empresas pequeñas, y restringir nuestras libertades, permitiendo que se perpetraran en nuestro país 3 atentados mortíferos (varios policías y

periodistas afirman incluso que ayudaron a que se llevaran a cabo, aunque solo sea impidiendo que las fuerzas armadas que se hallaban en el sitio intervinieran), durante los cuales cientos de franceses murieron. Esos atentados se atribuyeron en seguida a los islamistas, lo cual ha permitido: 1) hacer aumentar el odio contra la población musulmana; 2) con el pretexto de la seguridad establecer un «estado de urgencia» que anula la constitución y los Derechos Humanos, copiando el montaje que hizo el gobierno de EE.UU. con el 9/11 para instaurar el Patriot Act. Finalmente, ha participado activamente en el intento de desestabilizar a Siria, así como a varios países de África, un pretexto para la introducción forzada de migrantes en Europa, entre los cuales una gran mayoría son hombres de entre 18 y 40 años, pocos son sirios, y que provienen de distintos movimientos radicales y formados en el terrorismo. La inmigración masiva que sufrimos es tanto más peligrosa que los políticos han lanzado un programa para destruir las iglesias cristianas y construir mezquitas, preparando así una guerra civil que con el tiempo será cada vez más difícil de contener.

Para terminar con el personaje, se ha servido de su posición y de los medios del gobierno para poner a Macron en posición prominente y asegurar su elección, trucando las elecciones. Esto ha sido fácil porque ha sido su gobierno Valls-Macron quien las ha organizado. Nuestro sistema judicial no ha tenido ninguna posibilidad de reacción, porque han anulado su independencia con el decreto Valls del 5 de diciembre de 2016. Por otra parte, los más altos representantes de esta institución son escogidos por ellos, y los que están a la cabeza de la «corte de casación» están tan implicados en asuntos sucios que no podrían hablar. El último recurso, el Consejo Constitucional, también ha sido neutralizado poniendo a la cabeza otro miembro del Club Bilderberg, ya famoso por numerosos y graves asuntos judiciales: ¡Laurent Fabius!

Después del primer atentado, el de «Charlie Hebdo», todos nuestros derechos están suspendidos. Estamos bajo una dictadura política absoluta. Ningún francés está seguro en su casa. Los políticos pueden hacer detener a cualquiera sin orden judicial ni ofreciendo el mínimo motivo, pueden investigar, coger lo que quieran en las casas y mantener en detención secreta a los que quieran sin tener que justificar nada. La policía y la gendarmería ya no son «representantes de la ley», sino ¡sus mercenarios privados! Nuestro patrimonio económico, cultural e intelectual se está disolviendo y Macron está ahí claramente para liquidar a Francia, acabar de vender nuestros bienes a los americanos, incluso nuestras principales instituciones públicas.

Todos esto está en flagrante violación de la ley francesa que prohíbe vender nuestras grandes empresas, modificar la constitución sin el acuerdo del pueblo, suspender los Derechos Humanos, ceder nuestros secretos militares a potencias extranjeras o permitir que leyes extranjeras tengan validez en nuestro país, por ejemplo la ley Monsanto que prohíbe a nuestros agricultores que sigan utilizando sus propias semillas.

Todavía más grave es lo que inicia con Macron, miembro del Club Bilderberg y ex asociado del banco Rothschild, que quiere legalizar la pedofilia, forzar a las familias a vacunar a los niños de corta edad, y que ya está aprobando las leyes a este fin: 11 vacunas obligatorias, lo cual es una nueva violación de nuestros derechos, y encarcelamiento de los padres que se nieguen. Así, o se aceptamos las vacunas que envenenarán a nuestros hijos e impedirán que alcancen un nivel intelectual normal, o nos los quitarán. Leyes que son el prelude de las que servirán para implantar a toda la población. Implantes RFID*, que ya se ofrecen en numerosas maternidades. Su papel es el de liquidar a Francia vendiendo sus empresas y sus instituciones a los americanos, dejando algunas regiones para que sean supervisadas por Europa, otra estructura de los mismos dirigentes mundiales.

Con respecto al sexo, todos nuestros dirigentes son manifiestamente unos obsesos. Han empezado a establecer un programa escolar para enseñar la sexualidad a los niños desde la escuela materna, e incitan a los adolescentes a la pornografía y a las desviaciones dentro del programa escolar, que

denuncian todos los psicólogos como una destrucción mental relacionada con los estudios del programa MK Ultra.

El balance general es pesado: los franceses ya no tienen derechos, las leyes mayores, como la Declaración de los Derechos Humanos y del Ciudadano, han sido suprimidas, la familia pierde sus derechos sobre sus hijos, y todos nuestros niños están en peligro de retraso mental y sufren una escolarización que cierra su mente en lugar de ayudarlos a desarrollarse. En el plano económico, las leyes se cierran todavía más para limitar los derechos sociales, aumentar la pobreza y enriquecer a las grandes empresas a través de los paraísos fiscales y «el secreto de los negocios»... En el plano militar, también ahí los principales dirigentes son sustituidos poco a poco por francmasones partidarios del nuevo orden mundial, y nuestro ejército ya no es más que un esqueleto de ejército al servicio de los norteamericanos por medio de la OTAN.

Obsesión sexual, destrucción de la infancia, reducción social, privilegios de las grandes empresas, mercenarización de las fuerzas del orden, desaparición de la justicia, desaparición de los medios libres, censura de internet, supresión de los derechos de los ciudadanos, elecciones trucadas y desprecio absoluto de las leyes fundacionales del país, destrucción cultural a través de la educación nacional, preparación de la guerra civil por la inmigración, y puesta en venta del patrimonio nacional como en Grecia... Y algunos aún se atreven a decir que ¡Francia no es una dictadura!

Así pues, los que están realmente bien informados saben:

Que el problema es mundial.

Que la desaparición de Francia significaría el final de los Derechos Humanos y que toda Europa no sería más que un vasallo de los EE.UU., que ya ocupan y controlan Alemania.

Que la herramienta principal por la cual todas las poblaciones están controladas es la «república», o la monarquía parlamentaria, que por medio de los partidos políticos permite a la francmasonería de mantener su control sobre la sociedad.

Que los dirigentes solo se mantienen porque las fuerzas del orden han renunciado a respetar el Derecho.

Por ello nosotros, ciudadanos franceses, en 2015 creamos la única estructura reconocida en Derecho Internacional: el Consejo Nacional de Transición, declarado ante la ONU en el mismo año.

Esta estructura es legítima en el momento en que los dirigentes de un país no respetan las leyes fundacionales, o, como en Francia, anulan la constitución para atribuirse plenos poderes. Ya se han creado varios CNT en distintos países del mundo, y otros están en curso de creación, en Europa, África y América del Sur. El concepto es el de un periodo de transición durante el cual el conjunto de la población tendrá derecho a tener información verídica y podrá decidir por ella misma su modo de gobierno.

Si el pueblo islandés ha podido echar a los políticos y retomar el poder, el silencio mediático ordenado no ha permitido la toma de conciencia internacional que habría movilizadado a otros pueblos. Pero hablamos de Francia, del país de los Derechos Humanos, entonces lo que sucederá será una conmoción mundial y numerosos pueblos se liberarán de sus políticos y reducirán a nada el poder de las sectas.

En Francia la resistencia es todavía débil porque el silencio mediático nos limita a internet. Somos solo algunas decenas de miles, entre los cuales unos 300 miembros activos componen la primera parte del gobierno transitorio previsto. Están preparados para asumir sus funciones. Entre ellos hay juristas, economistas, filósofos, científicos, pero también obreros, funcionarios, jefes de empresa, médicos, enseñantes, desempleados, etc. etc., que han trabajado codo con codo para poner a punto

un programa preciso (que otros Consejos en vías de constitución en otros países han adoptado) con los objetivos siguientes:

Restablecer el estado de derecho rehabilitando la «Declaración de los Derechos Humanos y del Ciudadano», para que las fuerzas del orden procedan a la detención de los principales dirigentes, los cuales según nuestro código penal son merecedores de penas de cárcel superiores a los 15 años.

Anulación de la deuda nacional, porque es ficticia, y aplicación inmediata de una renta universal para sanear la economía por medio de una creación monetaria independiente.

Inicio de la creación de una verdadera constitución redactada por todo el pueblo.

Anexión de una cadena de TV para ofrecer el acceso a informaciones verídicas.

Liberación inmediata de las patentes de utilidad pública.

Restauración de verdaderos servicios de salud y de educación nacional.

Creación de una Corte Suprema de Justicia basada en los “Derechos Humanos Naturales”.

Estos son los puntos esenciales que permitirán salvar a Francia, y que probablemente serán útiles también en otros países.

Francia es hoy, como a finales del siglo XVIII, la esperanza del mundo, y esos 300 ciudadanos son la esperanza de Francia, el punto de partida de un cambio completo de paradigma. Porque no hay duda de que un pueblo liberado será seguido por muchos otros. Solo los dirigentes deciden las guerras, ¡ningún pueblo las quiere!

Es pues probable que este tribunal de justicia de los «Derechos Humanos Naturales» será adoptado por todos, y permitirá constituir una «Organización de Pueblos Unidos» que pondrá fin al genocidio en curso, a los poderes de la industria militar y a la influencia de las multinacionales farmacéuticas y químicas.

Hablo de pueblos y no de naciones, porque muchos pueblos viven fuera de las naciones y están privados de todos los derechos. Pienso en los Palestinos, los Kogis, pero también a pueblos de la Amazonia, de Indonesia, o de África.

Hay que darse prisa porque el tiempo apremia y los dirigentes ilegítimos del país aprovecharán este verano para preparar las leyes que destruirán a Francia en los meses venideros, ya que ésta es la prioridad del nuevo gobierno, cuyos primeros proyectos atañen:

– Una ley de vacunación obligatoria a favor de la industria farmacéutica y en detrimento de la salud de nuestros hijos.

– Una ley que introduce la pornografía lo más pronto posible en los programas escolares.

– La venta de una gran parte de lo que queda de nuestro patrimonio.

– La venta de nuestra institución sanitaria (la seguridad social) a los laboratorios farmacéuticos y a las compañías de seguros.

Las reacciones de la población serán vencidas por el hundimiento económico del euro, por nuevos atentados, por una represión cada vez más violenta, por el desencadenamiento de una guerra civil, o por varios de estos medio a la vez.

Poner en jaque a los personajes más poderosos del planeta y su plan genocida exige medios considerables que solo pueden proceder de una solidaridad mundial. Lo lograremos si tendremos suficiente apoyo económico. Si compartís nuestras ideas ayudadnos a salvar a Francia por medio de un donativo y reenviando este vídeo a por lo menos dos de vuestros contactos. Hacedlo sin esperar,

actúad inmediatamente acudiendo a la web del Consejo Nacional de Transición, donde hallaréis este video en diferentes lenguas, lo que os permitirá traducirlo si deseáis añadir una lengua suplementaria (todas son bienvenidas).

Gracias por haberme escuchado hasta el final, gracias por apoyarnos para salvar los Derechos Humanos, y gracias por vuestra participación si traducís este texto a otra lengua para difundir este video en otros países. Si nuestros medios son suficientes, la repercusión de nuestra acción alcanzará rápidamente a todos los países.